



Fotografía por Cristián Aninat



LA DISTANCIA DE LAS COSAS LA SUPERA UN PLANO

por Matías Allende Contador, curador

Cualquier proyecto artístico, cultural o social producido el presente año, tiene indudablemente ante el horizonte, las condiciones mundiales de un fenómeno particularmente extraño, no sólo por su carácter vírico –que le imprime de un sello misterioso– sino, además, por la mundialidad del evento. Durante el 2020, tenemos la certeza de que gran parte de la población mundial escuchó, vivió, y temió a la misma cosa en algún momento de su experiencia cotidiana, el virus COVID-19. Esa experiencia compartida, refleja, por lo menos, un piso mínimo de humanidad (tus esperanzas fueron las mías, tus temores fueron los míos). Ante eso ¿Podríamos hablar entonces de una democracia en la experiencia? Pues no, la experiencia no ha sido igual para todos, porque no todos tenemos las mismas condiciones de vida. Por lo mismo, saber que podemos aprender desde el beneficio colectivo de la reflexión de la experiencia vivida – en mejor o peores condiciones–, y trazar nuevos horizontes donde las prioridades se reformulen dando paso a extender, democratizar y desarrollar una cultura realmente masiva, crítica y política; nos deja algo de confianza que lo que vivimos este año algún beneficio tuvo y tiene.

Por lo anterior, la asociación entre una fundación de promoción de las artes visuales como Antenna y la empresa Falabella, permite crear hoy, en un momento de escasez general (no sólo de los espacios de divulgación cultural), un avance en las dinámicas de aproximación de las obras e imaginarios con el público general. Es un momento decisivo, donde hay que generar infraestructuras, independiente de su carácter; y donde el apoyo a los artistas sea fáctico, y podamos ir generando nuevas audiencias y nuevos consumidores de visualidad actual. Los artistas que han visto restringidos sus espacios tradicionales para compartir, comercializar y hacer circular sus obras, necesitan –gracias a las dinámicas que se dan respecto a la virtualidad– resarcir un espacio donde puedan continuar con su reflexión artística, pero también generando ingresos para mantener su producción.



La distancia de las cosas la supera el plano, es una muestra virtual de un catálogo de autores que ocupan el medio fotográfico. Creadores contemporáneos chilenos y residentes en Chile, los cuales a partir de su mirada nos comparten lugares que por las medidas sanitarias hoy están clausurados. Para ello, se ha convocado autores de diversas trayectorias, algunos con unas largas y consagradas (que nos asistirán en cómo comprender el medio fotográfico y el quehacer de la fotografía), hasta artistas noveles que recién empiezan su circulación en el medio artístico. Es un catálogo acotado del inmenso universo de miradas, sujetos, paisajes y relaciones que pueden representar las imágenes producidas en nuestro país, por esto, los autores se concentrarán en tres tópicos recurrentes del lenguaje artístico: el paisaje natural, el paisaje urbano y el retrato.

El título de la curaduría remite al potencial que tiene lo digital hoy, de abrir nuevas infraestructuras de sociabilización y otro mercado para la fotografía contemporánea, permitiendo un acceso innovador a las lógicas que estábamos habituados. El imaginario propuesto por estos autores llega a nosotros en momentos de total o relativo confinamiento, donde nuestras pantallas son la primera aproximación al objeto visual, allanando un camino para concretar su materialización y posterior agencia. Ser parte de la producción de la obra pasa primero por mirarla, encantarnos, poseerla con los ojos, y desear que esta supere la virtualidad.

Paisaje natural

La naturaleza es un tópico recurrente en la reflexión de los seres humanos. Ha atravesado los siglos en la pregunta constante de cómo relacionarnos con ella, en tanto entorno y los seres que la habitan. Nos sentimos escindidos de relacionarnos constantemente con ella, y hemos erigido nuestros propios contextos, posicionándolos desde un otro radical, en el cual residen todos nuestros sueños, fantasías, fantasmas y temores. Nuestro país tiene asentamientos urbanos populosos en relación a un territorio inmensamente despoblado. Dejamos una parte considerable vacía, para que justamente la naturaleza y su fauna vivan, ojalá, con la menor interacción posible. Una idea de convivencia con el hábitat que hoy se ve como una estrategia de conservación planetaria, entre menor contacto tengamos con ellos, menos enfermedades arriesgamos, manteniendo así las condiciones de vida del entorno. Para saber qué seres vivos hay allí, cómo debemos conservarlos y respetarlos, tenemos que tener registro de su existencia y que necesitan para sobrevivir. Un grupo de los autores seleccionados, nos compartirán registros de esos lugares, donde podemos aprender y aprehender a cabalidad las diversas formas de la vida.

Paisaje urbano

Norte, centro y sur de Chile –como ya mencionábamos– tienen varios asentamientos urbanos, desde pueblos a metrópolis, con sus características particulares arquitectónicas, urbanas, sociales y políticas; donde se mantienen ciertas tradiciones y/o se insertan en un mundo hiperconectado. En este momento, estos contextos específicos, de cordillera a mar, han sido clausurados por las medidas sanitarias actuales, quitándonos un territorio ganado: la calle. El espacio donde naturalmente nos desenvolvemos los seres humanos, y donde ejercemos nuestros derechos y deberes culturales y políticos. No se nos permite. Sabemos que es por un bien mayor, pero desde los encuentros casuales hasta ir de compras a nuestros negocios preferidos, el ambiente se ha enrarecido, no sólo por el ejercicio del Estado, sino también por el mismo miedo que se ha engendrado en la interacción entre unos y otros. Los artistas seleccionados, hacen una propuesta de ese entorno: puertos, pueblos y ciudades, donde su arquitectura se presenta como esqueleto del cuerpo activo que es la ciudad. Un espacio que vibra desde la intimidad de los hogares hasta las calles despobladas, lugares cercanos, porque sabemos que su tránsito ha sido trazado para uno y otro lado, donde las ideas y emociones de los seres humanos se despliegan en conversaciones enérgicas y discusiones embravecidas.





Retratos

Hubo un momento donde no estaba clausurada la posibilidad de vernos con libertad, en cualquier momento e instante del día. Si añoramos con fuerza los paisajes naturales y urbanos, qué duda cabe que el encontrarnos con familiares, amigos o amores, es aún más nostálgico y hace más cruda la realidad actual. Pero el cuerpo, como se señala dentro de la teoría cultural contemporánea, también es político. Son los rostros con sus expresiones, los cuerpos con sus movimientos, las interacciones con sus gestos, de cariño o rechazo, las que sintetizan una postura ante el otro y el entorno. Los retratos han sido –y siguen siendo– uno de los tópicos más reiterados de la historia del arte, justamente por su potencia discursiva. Son pocas las palabras que pueden expresar lo que una mirada y expresión inmortalizada pueden. Desde la pintura al cine, se han consagrado más páginas en tratar de describir estos cuerpos pasados a la inmortalidad que las herramientas técnicas que llevaron a cabo esta proeza. El conjunto de autores que proponemos se sumergen allí –en los cuerpos, rostros, movimientos y expresiones antes referidos– para desplegar con ello, discursos sobre aquello que extrañamos, y que empapan nuestra cotidianeidad. Pero también, aquellos que son invisibilizados día a día en la “normalidad” –hoy largamente nombrada y añorada–. Con su presencia en estas fotografías, también se le pone rostro a demandas necesarias para un país que avanza.

Los autores seleccionados, en su mayoría provienen de las artes visuales, sin embargo, entendemos que el medio fotográfico y su quehacer, en su democratización, acceso y facilidad técnica, ha permitido que otras personas, sin necesariamente tener estudios en la visualidad, la utilicen como herramienta para representar su contexto y subjetividad. La posibilidad que nos da la fotografía es infinita, y por ello el lugar de proveniencia de estos autores es también diversa. Nuestra idea es justamente que este medio artístico que difundimos y promovemos, sea más inclusivo y complejo.

Hemos decidido clasificar a los tipos de autores antes referidos bajo las siguientes dos categorías:

Autores con trayectoria medio artístico

Los artistas seleccionados tienen una trayectoria importante para las artes visuales, en específico la fotografía. Han sido seleccionados para grandes eventos artísticos, han ganado premios y certámenes, son parte de colecciones públicas y privadas, y son pieza constitutiva de la historia del arte nacional. Dos autores, Leonora Vicuña y Jorge Brantmayer, son destacados por el proyecto no sólo porque llevan un tiempo considerable en el medio artístico y fotográfico, sino también porque han sido educadores de este lenguaje artístico y por medio de este, aprovechando su aproximación a la enseñanza colaborarán desde esa línea.

Autores emergentes medio artístico

Los autores seleccionados son fotógrafos con un cuerpo importante de obras, proviniendo o no de las artes visuales. Su origen es diverso, pero su reflexión es mediante el uso de la cámara. En general, son jóvenes creadores parte de proyectos independientes, con un claro interés de masificar su expresión visual con propuestas innovadoras.

Octubre, 2020